

ELISA DEJISTANI

CENIZA ILUMINADA

Decir
lo difícil que ha sido
ser luz en la ceniza
Ha vuelto el invierno
y en algún rincón
alguien espera
Cuando cruce los umbrales
se abrirán las páginas
de nubes clandestinas Cuando en un rapto
mi cuerpo se libere
recordarán tan sólo
el clamor de la hoguera

CUANDO ESCRIBO

Cuando escribo
comienza a circular mi cuerpo
es para volar que me vuelvo
pequeña y ligera
Hay noches
en las que permanezco
acorralada
al borde de mí misma
abro la ausencia
en mitad del dolor
y aúllo como loba
Hay un espacio
en que la misma soledad
abandona
Es para llenarme de olvido
que entro en mí
y me despojo

EXILIO PARA NO MORIR

Despertar
atraída por antiguos sitios
donde el vértigo es riesgo
de saberse enclavada en la tierra
sin embargo ajena
en un exilio para no morir.
Porque tiene infinitas pausas
este querer encontrarse
para someterse
a una ley implacable.
Cuídate
de la ruptura que surge filosa
y aprendió a volar a solas.
Cuídate de esos pesados sepulcros
de la tierra
para rehacer un gesto extraviado
aquí dentro: en esta jaula orgánica
continente de pájaros perdidos.
Quizás vuelva a contarte
aquello que nunca creíste
con una voz indudable
esa que restituya la palabra exacta
pronunciada con labios anteriores
a este tiempo
de sombras agoreras

EXISTIR

Existir
en la desmesura
de un dios extranjero
engarzado tal vez
en el hechizo
de una mirada
donde resplandece
el riesgo de creer
Existir
ser percibido
como el reto de un átomo
en el exterminio
como el nombre
inventado por los amantes

en el combate oblicuo
de la sangre
Existir
ser descubierto
en el umbral del milagro